

Naturaleza del dato de opción por la asignatura de religión - Año 2002

Se ha formulado una consulta cuestionando si el dato relativo al hecho de que un determinado alumno de un centro docente opte por cursar la asignatura de religión o la alternativa prevista por la Ley ha de ser considerado como dato especialmente protegido a los efectos previstos en la LOPD.

Como punto de partida, el artículo 7.2 de la Ley Orgánica 15/1999 dispone que "sólo con el consentimiento expreso y por escrito del afectado podrán ser objeto de tratamiento los datos de carácter personal que revelen la ideología, afiliación sindical, religión y creencias", prohibiendo el artículo 7.4 "los ficheros creados con la finalidad exclusiva de almacenar datos de carácter personal que revelen la ideología, afiliación sindical, religión, creencias, origen racial o étnico, o vida sexual". Estas previsiones deben ponerse en conexión con lo establecido en el artículo 7.1 de la Ley Orgánica, a cuyo tenor "nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias". Dicho precepto es una mera reproducción de lo establecido, a su vez, en el artículo 16.2 de la Constitución.

De este modo, ha de considerarse que los datos a los que se refiere el artículo 7.2 de la Ley Orgánica 15/1999 son aquéllos que efectivamente se encuentran directamente vinculados con las creencias religiosas, filosóficas, políticas o morales de la persona, protegidas constitucionalmente a través del derecho fundamental a la libertad ideológica, religiosa y de culto, consagrado por el artículo 16.1 de la Constitución.

Sentados así los términos de interpretación de lo establecido en el artículo 7.2 de la Ley Orgánica 15/1999, debe ahora plantearse si el hecho de cursar la asignatura de religión, o el hecho de no cursarla, suponen la revelación de un dato protegido por el citado derecho fundamental, que coadyuva a la especial protección que también confiere la LOPD, es decir, si ese dato revela efectivamente las convicciones religiosas de la persona a la que se refiere.

Pues bien, el hecho mismo de cursar la asignatura de religión no revela necesariamente que el estudiante profese las creencias a las que tal asignatura se refiere, del mismo modo que el hecho de no cursarla no revela la inexistencia de esas creencias, sino que tal circunstancia puede deberse al estudio de la religión en otros foros distintos del escolar. Es decir, a nuestro juicio, lo único que revela el dato de optar por cursar la asignatura de religión sería el interés del alumno por conocer los principios, historia y preceptos de la misma, sin que ello implique una efectiva confesionalidad del mismo, a cuya declaración no podría encontrarse obligado.

Por este motivo, el dato relacionado con el hecho de que el alumno curse la asignatura de religión, no vinculada a la participación del alumno en un rito relacionado con una religión determinada (lo que sí implicaría que el individuo profesa dicha creencia religiosa) y no puede ser considerado por sí mismo un dato que revele inmediatamente las creencias religiosas del afectado, por lo que su régimen no se encuentra sometido a lo establecido en las normas que

se citaron anteriormente, dado que el dato no tendría la naturaleza de especialmente protegido.